ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Violencia en el noviazgo y acoso sexual, su relación con el malestar psicológico en estudiantes universitarios

Dating violence and sexual harassment, its relationship with psychological discomfort in university students

María del Rocío Figueroa-Valera[1], J. Isaac Uribe-Alvarado[2], Elvia Lizette Parra-Jiménez[1], Raquel Rocío Hernández-Pacheco[1]

RESUMEN

Diversos estudios indican que estudiantes jóvenes presentan problemática psicosocial debido a la etapa de transición en la que se encuentran y las demandas emocionales, sociales y académicas asociadas. La presente investigación permite conocer cómo la violencia en el noviazgo y el acoso sexual se han convertido en variables asociadas entre otros factores al malestar psicológico, y que en ocasiones suelen ser detonantes de otros problemas para la salud mental de jóvenes. **Objetivo.** Analizar la relación entre la violencia en el noviazgo, el acoso sexual y el malestar psicológico y determinar en qué medida el acoso sexual y la violencia en el noviazgo predicen el malestar psicológico en hombres y mujeres universitarias. **Material y métodos.** Enfoque metodológico cuantitativo, mediante un estudio correlacional y predictivo. El tipo de muestreo fue no probabilístico por conveniencia de estudiantes de psicología y medicina (148 y 230 respectivamente) de la universidad más representativa de Nayarit, utilizándose un instrumento creado para este fin en donde se evalúa violencia en el noviazgo, acoso sexual y malestar psicológico. **Resultados.** De acuerdo al sexo, los hombres tienen mayores puntajes de violencia en el noviazgo a diferencia de las mujeres, quienes se sienten acosadas en mayor proporción en forma significativa y grave y tienen mayor malestar psicológico. **Conclusión.** El acoso sexual predice el malestar psicológico experimentado en jóvenes, especialmente en hombres.

Palabras clave: Acoso sexual, Malestar psicológico, Violencia en noviazgo, Jóvenes universitarios.

ABSTRACT

Various studies indicate that students present problems due to the transition stage they are in and the associated emotional, social and academic demands. The present research allows to know dating violence and sexual harassment as a variable associated with psychological discomfort, and sometimes tend to be triggers for other mental health problems of young people. **Objective.** Analyze the relationship between dating violence, sexual harassment and psychological distress and to determine to what extent sexual harassment and dating violence predict psychological distress in male and female university students. **Material and methods.** For this study, a quantitative methodological approach was used, through a correlational and predictive study. The population universe was psychology and medicine students from the most representative public university in Nayarit (148 and 230, respectively). The type of sampling was non-probabilistic for convenience. An instrument created for this purpose was used. **Results.** Aaccording to sex, men have higher dating violence scores than women, who feel harassed in a greater proportion in a significant and serious way and have greater psychological distress. **Conclusion.** is that sexual harassment predicts the psychological discomfort experienced in young people, especially in men.

Keywords: Dating violence, Sexual harassment, Psychological malaise, Students.

[1]Universidad Autónoma de Nayarit. Unidad Académica de Ciencias Sociales. Nayarit, México.
[2]Universidad de Colima. Facultad de Psicología. Colima, México.

Recibido: 20 de mayo de 2022.
Aceptado: 15 de junio de 2022.

Correspondencia para la autora: María del Rocío Figueroa Varela. Edificio de ciencias sociales y humanidades. Ciudad de la cultura Amado Nervo s/n. Col. Centro. C.P. 63000. Tepic, Nayarit, México. marofiva@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Las conductas violentas, que se transmiten de generación a generación, están entre las principales causas de muerte entre adolescentes y adultos jóvenes, por ello las creencias asociadas a sus causas y efectos no son susceptibles de modificarse con facilidad (Rodríguez-Casallas y López-Sáchica, 2021). La exposición a la violencia puede aumentar o mantener conductas de riesgo, enfermedades psicológicas y problemas sociales como el crimen de acuerdo con la Organización Panamericana para la Salud (OPS, 2020). Se ha reconocido una alta prevalencia de violencia contra las mujeres en todos los países del mundo, a pesar que no se haga denuncia (Zarifinezhad et al., 2019). En diversos estudios se encontró prevalencia entre el 15 % y el 76 % en las mujeres de algún tipo de violencia por su pareja (OMS, 2021; Sosa-Rubi et al., 2017).

Debido a la convivencia diaria escolar, se propicia que se den relaciones afectivas y de noviazgo entre jóvenes y algunas pueden reproducir jerarquías de dominación, buscando controlar y subordinar a otra persona, convirtiéndose en lo que se conoce como violencia en el noviazgo, en donde hay una relación del tipo afectiva en la que no existe un vínculo marital, basada en la atracción y el involucramiento emocional que causa daño o lastima en forma emocional o sexualmente (Rodríguez-Hernández et al., 2018; Valenzuela-Varela & Vega-López, 2015). En México no hay información sistematizada sobre los programas de prevención para dar respuesta a esta problemática (Flores-Garrido & Barreto-Ávila, 2018).

En México hay una prevalencia más alta de violencia emocional ejercida por la pareja, con un 30.07 % entre mujeres de 15 a 19 años y 23.82 % en edades entre 20 a 24 años (Castro, 2019). Tanto hombres como mujeres son victimizados en las relaciones de noviazgo (Rodríguez-Hernández et al., 2018) presentándose la violencia psicológica, física y sexual (Batiza-Alvarez, 2017; Jordan, 2017).

En un estudio realizado en Colombia por Rey-Anacona (2017) se encontró una alta prevalencia de agresiones y coerción sexuales ejercidas especialmente por los varones, hacia sus parejas. Esta situación aún se presenta en estudiantes universitarios debido a la socialización violenta de sus contextos y la creencia de dominación sobre las mujeres (Esquivel-Santoveña et al., 2021).

La violencia en el noviazgo tiene múltiples efectos. Por ejemplo, incrementa la probabilidad de consumir drogas, iniciar a corta edad la vida sexual, presencia de pensamientos suicidas y los jóvenes pudieran experimentar violencia en las relaciones conyugales en el futuro (Rodríguez-Hernández et al., 2018) o bien expresiones posteriores de agresión o victimización (Ludin et al., 2018); dichas consecuencias pueden derivar en el desarrollo de familias disfuncionales o bien en el incremento de la violencia social (Olvera-Rodríguez et al., 2014). Otro efecto adverso es el mantenimiento de la relación abusiva; en estas relaciones la víctima, que por lo general es la mujer, incluso protege a

su victimario, como una forma de mantener la relación. Esto puede sugerir inestabilidad emocional y miedo a la soledad, así como dependencia emocional y en ocasiones económica con el abusador (Rivas-Rivero & Bonilla-Algovia, 2020).

De acuerdo con Frías (2017) y Rodríguez-Hernández et al. (2018) las mujeres, en algunos contextos, creen que la violencia del hombre hacia la mujer podría ser justificada, minimizándola a conflictos de pareja, o proceden de comunidades en donde hay altos índices de violencia y se considera "natural" las relaciones violentas. Incluso en parejas del mismo sexo se encontró alta prevalencia de violencia psicológica en las relaciones (Flórez-Donado et al., 2020) por medio de chantajes emocionales y riesgos para su integridad física (Zarifinezhad et al., 2019).

Otro problema que afecta a las y los jóvenes es el acoso sexual, el cual es una de las modalidades de violencia de género más generalizada, debido a su corta duración, anonimato y, según algunas legislaciones, poca penalización (Llerena-Benites, 2016). El acoso sexual y el hostigamiento, son expresiones de las relaciones de poder en donde las personas subordinadas son más vulnerables (Echeverría-Echeverría et al., 2017); son conductas que generan incomodidad, perturbación o malestar en quien las recibe, en el hostigamiento hay una relación de subordinación real de la persona afectada frente al agresor en ámbitos laborales o escolares, en tanto que en el acoso no existe esta relación de poder factual, aunque exista el riesgo para la persona hostilizada.

Por otra parte, el acoso sexual, si es en lugares públicos se denomina acoso callejero, el cual comprende comportamientos que incluyen palabras, comentarios, gestos, silbidos, tocamientos, exhibicionismo, seguimientos de la persona, entre otras conductas; estas prácticas realizadas en las calles y espacios públicos, revelan relaciones de poder entre los géneros, especialmente de los hombres hacia las mujeres. Es común que la población se habitúe a estas prácticas, invisibilizando el problema y encubriéndolo como parte de un folklor cultural (Llerena-Benites, 2016). Ahora bien, los temores y las creencias existentes sobre los diversos tipos de acoso, especialmente en los ambientes laborales y/o escolares llevan a que las víctimas no denuncien. Hay temor a hablar de lo ocurrido, a padecer victimización o revictimización (porque se atribuye parte de la responsabilidad a la víctima), a la crítica de los compañeros o la autoridad competente, por otro lado, puede no haber conocimiento de los derechos o no comprender en su totalidad la situación violenta (Echeverría-Echeverría et al., 2018). En este sentido, el 91% de estudiantes mujeres de una universidad privada de medicina, informan que consideraban haber experimentado acoso sexual callejero al menos una vez al año anterior de realizar una investigación (Llerena-Benites, 2016).

Según los estereotipos de género, en caso de que los hombres experimenten hostigamiento o acoso sexual, no se les

reconoce como una acción de violencia hacia ellos, sino que culturalmente se concibe como un logro de la masculinidad a la que no deberían objetar, pues esto implicaría que tendrían que estar dispuestos sexualmente ante cualquier insinuación o situación (Cortázar, 2019). Cuando son violentados por sus parejas, ellos no se atreven a ningún tipo de denuncia por cumplimentar los estereotipos de ser fuerte, no demostrar sus sentimientos y ser controladores de la relación, y este estereotipo quedaría en entredicho si se situaran como víctimas de violencia (Pacheco & Castañeda, 2013). En estudiantes universitarios de Ciudad Juárez se registró alta frecuencia de violencia psicológica hacia los hombres en el noviazgo, la cual presenta una relación inversa con la percepción de apoyo de amistades (Rodríguez-Hernández et al., 2018), esto indica que a alta violencia menor apoyo social, lo que concuerda con otros estudios referentes a la importancia del apoyo social sobre todo cuando se inicia con una relación de pareja en donde hay indicios de violencia psicológica (García et al., 2014; Richards &Branch, 2012).

En otros estudios se ha encontrado que la violencia en el noviazgo y el acoso sexual son predictores de malestar psicológico (García et al., 2014; Vega-Cauich & Euan-Catzin, 2020; Olvera-Rodríguez et al., 2012; Ramos et al., 2021) el cual, según Mosqueda-Díaz et al. (2016), se entiende como el nivel de estrés o desasosiego que percibe la persona en sí misma, debido a la exposición a factores o situaciones que le alteran. Un prolongado malestar psicológico se asocia a un estado de estrés significativo que puede derivar en una disfuncionalidad clínicamente significativa y se refleja en conductas o comportamientos desadaptativos, de acuerdo a la Asociación Americana de Psiquiatría (APA) en 2014.

El malestar psicológico corresponde a sintomatología no psicopatológica y autopercibida, que se asocia a una alteración secundaria relacionada a un evento que causa estrés, manifestada por llanto fácil, ansiedad, bajo estado de ánimo e irritabilidad (Espíndola et al., 2006).

Es común que los estudiantes universitarios presenten malestar psicológico debido a las demandas emocionales, sociales y académicas asociadas a dicha etapa (Sosa et al., 2018); los del área de la salud, presentan altas tasas que varían entre el 40 % y 75 % en estudiantes de psicología, y entre el 21 % y el 48 % en los de medicina (Viciano-Molina, 2019; Zamorano, 2017), por ello reconocer si hay otros factores estresantes que produzcan malestar emocional, puede llevar a encontrar mecanismos para acompañarles con mayor eficiencia en su trayectoria escolar.

Dados estos antecedentes, en este estudio se planteó el objetivo de analizar la relación entre la violencia en el noviazgo, al acoso sexual y el malestar psicológico y determinar si el acoso sexual de tipo callejero y la violencia en el noviazgo predicen el malestar psicológico en hombres y mujeres universitarias.

MATERIAL Y MÉTODOS

Para esta investigación se usó un enfoque metodológico cuantitativo, mediante un estudio correlacional y predictivo. El universo o población de indagación fueron estudiantes de psicología y medicina de la universidad pública más representativa de Nayarit, 785 y 1 057 respectivamente, según datos de 2019 de la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN, 2021). El tipo de muestreo fue no probabilístico por conveniencia, de los diversos semestres cursados durante el periodo de julio a noviembre de 2020, cuidándose que se cumplieran con los criterios de inclusión de ser estudiantes matriculados, de las carreras de psicología y medicina, del primero al décimo semestre, que aceptaran participar en la investigación y que contestaran al menos en un 80 % los instrumentos aplicados. La selección de la muestra fue mediante invitación directa para que se integraran al estudio como participantes. Se cuidaron los criterios éticos de la investigación, firmando los participantes un consentimiento informado anexo al instrumento utilizado para la recolección de datos; el protocolo fue avalado y registrado en la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Universidad Autónoma de Nayarit, con el folio SIP 21-011, confirmándose que se cumplieran las cuestiones éticas para este estudio.

Se utilizó un instrumento elaborado para esta investigación que evalúa comportamientos de riesgo en jóvenes y está constituido por seis factores; los reactivos están formulados como afirmaciones, a los que se debería contestar mediante cuatro respuestas de tipo Likert, las cuales se puntuaron desde uno a la respuesta total desacuerdo hasta cuatro puntos a la de total acuerdo.

De este instrumento sólo se usaron tres factores o dimensiones en el reporte de este manuscrito, los cuales fueron: a) violencia en el noviazgo, que indaga sobre la violencia psicológica caracterizada por el control de los movimientos y uso del tiempo por parte de la pareja, insultos, manipulación, uso de gritos, amenazas de daño, manipulación, aislamiento y social y físico, celos y posesividad extrema y justificación sobre actos de violencia física. Por otro lado, también indaga sobre la violencia sexual, explorando acciones de presión física o psicológica para actividades sexuales no deseadas mediante coacción, intimidación o indefensión. Esta escala de 15 reactivos obtuvo una alpha de Cronbach de .902. Algunos ejemplos de estos reactivos son “Mi pareja me dice cosas que me hacen sentir mal” “Es común que mi pareja se moleste si no puedo contestar su llamada o mensaje” “A mi pareja le desagrada que tenga amigas o amigos” ; b) los reactivos de acoso sexual revisan los actos de agresión recibida e interpretada como una violencia que atenta la dignidad de la persona, en donde se producen sentimientos de inseguridad, vergüenza o miedo en espacios públicos y escolares, mediante seis reactivos, que se puntúan de igual forma que la

anterior dimensión, obteniendo una fiabilidad de .863 a través de alpha de Cronbach; ejemplo de reactivos son “Me he sentido acosada(o) en la escuela por mis compañeros(as)” “Me siento inseguro(a) cuando camino por la calle” “En la calle casi siempre me acosan”; c) a través de una serie de nueve reactivos se evaluó el malestar psicológico, relacionado con sentimientos de tristeza, incomprensión, culpabilidad por el sufrimiento de otras personas, problemas para pedir ayuda en caso necesario, pérdida de sentido de vida, ideación de huida del hogar, rechazo de sus pares, desmotivación y problemas familiares, obteniendo un puntaje de .856 de fiabilidad mediante alpha de Cronbach; algunos ejemplo de reactivos de este factor son “Cuando me va mal en la escuela me deprimo fácilmente” “Me desmotivo fácilmente y sin causa aparente” “He pensado que mi familia ya no me quiere”. Los datos obtenidos a través de alpha de Cronbach en estos factores, indican que se obtiene buena consistencia interna en los reactivos utilizados.

El instrumento, elaborado por el equipo de investigación, fue aplicado a través de un formulario de Google forms, dadas las restricciones derivadas para la asistencia presencial a los centros educativos por COVID-19; los datos fueron analizados mediante el paquete estadístico SPSS v. 21. Las pruebas estadísticas utilizadas, de tipo no paramétrico al revisarse que no cumplían los datos con criterios de normalidad fueron, para contrastación de proporciones, la U de Mann de Whitney, así como la Rho de Spearman para pruebas de correlación entre variables de interés. La información sobre las variables de malestar, violencia y acoso se clasificaron mediante percentiles, según su puntaje.

RESULTADOS

Fueron un total de 378 estudiantes quienes se integraron en la muestra de participantes; 226 (59.8 %) son mujeres y 152 (40.2%) son hombres; 158 (41.8%) declararon no tener en ese momento novia/o y/o pareja, pero sí tuvieron en el último año, con una relación de más de un mes de duración. Haciendo una descripción por sexo, el 49 % de los hombres y el 64 % de las mujeres sí tienen novio(a) o pareja. El 95 % (363 casos) de la muestra estudiantil ya ha iniciado su actividad sexual, registrando su debut sexual a la edad de 17 años en promedio para ambos subgrupos (Tabla 1).

Tabla 1.
Estadísticos descriptivos de participantes en la investigación que cursan dos carreras universitarias.

Carrera universitaria		Medicina		Psicología		Total	
		n = 230		n = 148		n = 378	
Edad	Promedio	20.28		20.09		20.21	
	Desv. Típica	1.49		1.43		1.47	
		f	%	f	%	f	%
Sexo	hombres	119	51.7	33	22.3	152	40.2
	mujeres	111	48.3	115	77.7	226	59.8
Semestres cursados							
	1 a 2	43	18.7	48	32.4	91	24.1
	3 a 4	106	46.1	52	35.2	188	41.8
	5 a 6	58	18.8	32	21.6	75	19.9
	7 a 8	38	16.5	10	6.8	48	12.7
	9 a 10	0	0	6	4.1	6	1.6
Tiene relaciones sexuales							
	Sí	219	95.2	144	97.3	363	95
	No	11	4.8	4	2.7	15	5|
	Tiene novia/o						
	Sí	121	52.6	99	66.9	220	58.2

No	109	47.4	49	33.1	158	41.8

Nota: n= tamaño de muestra; f= frecuencia
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos.

De acuerdo con la prueba de Kolmogorov-Smirnov para identificar si los datos tienden a la normalidad, se obtuvo para malestar psicológico KS(378)=.070, p=.000; para la variable de violencia en el noviazgo KS(378)=.203,p=.000 y para acoso KS=.127,p=.000, lo que indica que son datos susceptibles de analizarse con estadísticas no paramétricas al no tender a la normalidad.

Como el objetivo de este estudio era comparar el comportamiento de las variables de interés según el sexo y la carrera de estudio, con los percentiles se clasificaron los datos, contrastando esta información entre estudiantes de las dos carreras, así como en relación al sexo reportado. Mediante los resultados de U de Mann Whitney para hacer la comparación de las proporciones se concluye que existe diferencia significativa entre la proporción de estudiantes según la carrera que estudian y el ser hombres o mujeres en los puntajes obtenidos sobre violencia en el noviazgo, acoso percibido y malestar emocional (ver tabla 2). De esta forma se entiende que el estudiantado de psicología en mayor proporción tiene puntajes que les colocan en situación de malestar emocional, violencia en el noviazgo y acoso en forma más significativa y grave. Ahora bien, de acuerdo al sexo, los datos revelan que tienen mayores puntajes de violencia significativa y grave los hombres, en tanto que son las mujeres que se sienten acosadas en mayor proporción en forma significativa y grave y tienen mayor malestar psicológico (ver tabla 3).

Tabla 2.

Estadísticos de variables en estudiantes de carreras de medicina y psicología.

	Malestar psicológico	Violencia en el noviazgo	Acoso
Media	16.8	20.7	14.9
Mediana	17	18	14
Desviación estándar	5.9	6.9	5.8
Clasificación de puntajes de acuerdo a cuartiles en muestra total			
leve	0 a 12	0 a 16	0 a 10
moderado	13 a 17	17 a 18	11 a 14

	significativo	18 a 21	19 a 23	15 a 19
	grave	22 o más	24 o más	20 o más
U de Mann-Whitney (comparación por carrera)				
	U =	13 462	13 589	11 423
	P =	0.003	0.001	0
U de Mann-Whitney (comparación por sexo)				
	U =	13 210	15 008	4 749
	P =	0.001	0.003	0

Nota: P = significancia estadística.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos. N=378

Los indicadores de violencia en el noviazgo con mayor puntaje promedio están en el reactivo que evalúa el control que hace la pareja para identificar a través de llamadas que se hace o con quien está (*X* = 1.76, *DE*=0.87) y considerar que la pareja se enojaría mucho si se terminara la relación (*X* = 1.65, *DE*=0.86). En relación al acoso los reactivos que tuvieron mayor índice promedio fue el relativo a sentir inseguridad cuando se camina por la calle (*X* = 2.57, *DE*=1.21) y a percibir acoso en la calle (*X* = 2.04, *DE*=1.14). Sobre el malestar emocional, se reporta mayor respuesta promedio en considerar que a veces les cuesta trabajo pedir ayuda *(X* = 2.30, *DE*=1.06), se deprimen ante problemas en la escuela (*X* = 2.20, *DE*=1.02) y desmotivación sin causa aparente (*X* = 2.07, *DE*=1.02).

En la tabla 3 se pueden revisar los casos que acusan alguna problemática de acuerdo a si reportaban o no una relación de noviazgo en el momento de la recolección de datos, en donde sobresale el porcentaje de violencia en el noviazgo en ambas condiciones y el malestar psicológico en quienes reportaron una relación de pareja.

Tabla 3.
Clasificación de casos según los percentiles para identificar categorías de interés según la carrera de estudio o el sexo.

	Medicina n = 230						**Psicología n = 148**					
	Malestar Psicológico		Violencia en el noviazgo		Acoso sexual		Malestar Psicológico		Violencia en el noviazgo		Acoso sexual	
Casos que sí reportan una relación de noviazgo en el momento de la encuesta												
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
leve	30	25.4	44	36.	39	33.1	10	10.3	26	26.3	17	17.5
moderado	32	27.1	32	26.4	34	28.8	22	22.7	16	16.2	22	22.7
significativo	20	16.9	27	22.3	28	23.7	29	29.9	33	33.3	30	**30.9**
grave	36	30.5	18	14.9	17	14.4	36	**37.1**	24	**24.2**	28	**28.9**
SubTotal	118	100	121	100	118	100	97	100	99	**100**	97	**100**
Casos que no reportan una relación de noviazgo en el momento de la encuesta												
leve	25	23.4	38	34.9	45	47.1	7	14.6	10	20.4	6	12.5
moderado	21	19.6	24	22.0	25	23.1	9	18.8	7	14.3	12	25
significativo	25	23.4	19	17.4	20	18.5	8	16.7	10	20.4	14	29.2
grave	36	**33.6**	28	25.7	18	16.7	24	50	22	**44.9**	16	33.3
SubTotal	107	100	109	100	108	100	48	100	49	100	48	100
	hombres n = 152						**mujeres n = 226**					
leve	42	27.63	36	23.68	92	60.52	30	13.27	82	36.28	15	6.63
moderado	36	23.68	33	21.71	42	27.63	48	21.23	46	20.35	51	22.56
significativo	27	17.76	44	**28.94**	10	6.57	55	24.33	45	19.91	82	**36.28**
grave	44	28.94	39	**25.65**	7	4.6	88	**38.93**	53	23.45	72	**31.85**

Nota: los datos en negritas son los más relevantes. n= tamaño de muestra.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos; N =378

Al identificar la fuerza de la relación entre las variables, mediante Rho de Spearman se registran los resultados que se observan en la Tabla 4. Con estos datos se interpreta que en lo general hay una correlación media entre el malestar psicológico y sufrir de acoso sexual, pero esta relación es más fuerte en los hombres, a pesar de que ellas son las que reportan sufrirlo más.

Tabla 4
Correlación entre variables de estudio tanto en la muestra total de estudiantes como por sexo

	Muestra total		**Hombres**		**Mujeres**	
	Malestar psicológico	Violencia en el noviazgo	Malestar psicológico	Violencia en el noviazgo	Malestar psicológico	Violencia en el noviazgo
Violencia en el noviazgo	.317**	1	.392**	1	.312**	1
Acoso sexual	**.490****	.138**	**.672****	.342**	.369**	.213

**. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).
Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados; N =378

Al realizarse el análisis de regresión a través de pasos sucesivos que se muestra en Tabla 5 se encuentra que el sufrir acoso sexual deviene en mayor malestar psicológico, ratificando así los estadísticos de correlación realizados.

Tabla 5.
Modelo de regresión de variables predictoras del Malestar Psicológico

Modelo	Variables	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		Significancia
		B	Error estándar	Beta	t	*p*
1	(Constante)	9.454	.736		12.850	.000
	Acoso Sexual	.489	.046	.478	10.620	.000
2	(Constante)	6.358	.942		6.750	.000
	Acoso Sexual	.434	.046	.424	9.437	.000
	Violencia en Noviazgo	.188	.037	.226	5.034	.000

Nota: R^2=.229 para el modelo 1.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos recolectados; N = 378

DISCUSIÓN

El objetivo de esta investigación, delimitado en analizar la relación entre la violencia en el noviazgo, al acoso sexual y el malestar psicológico y determinar en qué medida el acoso sexual y la violencia en el noviazgo predicen el malestar psicológico en hombres y mujeres universitarias se cumple a través de la información recolectada. Se revisa, en concordancia con lo analizado en otras instituciones de educación superior (Flores-Garrido, & Barreto-Ávila, 2018; Lazarevich et al., 2013; Ramos et al., 2021), la existencia altos índices de violencia en el noviazgo y de acoso especialmente hacia las mujeres (Llerena-Benites, 2016; OMS, 2021).

También hay coincidencia con lo reportado por Mosqueda-Díaz et al., (2016) y con Olvera-Rodríguez et al., (2012), en el sentido de que la violencia psicológica crea un malestar en la persona que la recibe aun cuando se pueda minimizar o no se reconozca en la relación de noviazgo (Ramos et al., 2021) que en el caso de jóvenes universitarios se entiende como una relación precursora a una posible instauración de familias, en donde la violencia va a ser un elemento presente en la vida cotidiana de la conyugalidad.

Es importante analizar por qué los resultados indican que estudiantes de psicología detectan más violencia en sus noviazgos, podría quizás la respuesta deberse a la formación profesional, en donde estudiantes de psicología reconozcan con mayor facilidad estar bajo situaciones de terrorismo o violencia emocional por sus parejas o bien que puedan hablar con mayor facilidad sobre su malestar y casuística, a diferencia de la formación de estudiantes de medicina; una posible explicación de esto es lo publicado por Diéguez et al. (2020), en el sentido de que consideren estudiantes de medicina, que tanto los perpetradores como las víctimas son personas con “problemas psicológicos”, esto es que se puede pensar en presencia de mitos en relación a la violencia en el noviazgo como el que para ser victimario se necesita tener una psicopatología o una conducta totalmente antisocial (Amor y Echeburúa, 2010) y no lo relacionan con creencias sexistas que minimizan, niegan o incluso justifican la violencia (Triano et al., 2021) lo cual podría afectar la percepción que pudieran tener de sí, o bien, con que estudiantes de medicina solo reconozcan a la violencia física como algo relevante (Ramos et al., 2021). Los datos al reflejar mayor malestar psicológico por estudiantes de psicología, que los de medicina, coinciden con lo reportado por Viciano-Molina (2019) y entonces será pertinente preguntarse si es solo la expresión de este malestar o bien el no reconocer dicho malestar podría dar una luz indicativa de problemas en la gestión emocional o estrés en estudiantes de medicina que puedan derivar en disfunciones (APA, 2014).

La violencia en el noviazgo reportada ahora también por los hombres en este estudio, sobre todo relacionada con la violencia psicológica, implican nuevas formas de mirar y visibilizar la violencia que existe entre las parejas, pues el que se estén

dando elementos de control y abuso de parte de las mujeres también las pone en riesgo, ya que la escalada de violencia puede presentarse por una díada de violencia mutua o violencia bidireccional (Frías, 2017; Garrido-Antón et al., 2020; Trujano et al., 2013) y entonces generarse problemáticas muy fuertes que incluso lleguen posteriormente a actos feminicidas por parte de su pareja. Los resultados de esta investigación van en el mismo sentido de lo señalado por Trujano et al. (2013) y Rodríguez-Hernández et al. (2018), de alta incidencia de violencia hacia los hombres en sus relaciones de noviazgo. Sin embargo, los hombres no comentarán nada hacia sus pares, pues se perderían atributos estereotípicos de la masculinidad, centrados en la imagen de líder y controlador de la relación, así como en la no expresión de sus sentimientos (Pacheco & Castañeda, 2013).

En este sentido, es importante rescatar las ideas estereotipadas sobre el rol de la mujer como cuidadora de la relación, en donde se pueden derivar acciones semejantes a la celotipia como una forma de control de la relación, o incluso a la fantasía de reivindicación de la pareja en donde se cree que, a través de amenazas o coerciones se podrán hacer cambios en la pareja, no identificando que se esté realizando una forma de violencia, por ende, si la relación abusiva en la que están insertas, es a través de una dependencia emocional la cual no se aborda en este estudio (Rivas-Rivero & Bonilla-Algovia, 2020) no permitirá ni para la víctima ni para la persona que ejerce violencia una vida plena y funcional.

Caso diferente es el acoso, pues en este estudio se coincide en que este fenómeno se sigue presentando en la vida cotidiana de las mujeres estudiantes, sin embargo aunque cause malestar psicológico, como ya lo señalaban Mosqueda-Díaz et al. (2016), especialmente al manifestarse en inseguridad, ellas lo van normalizando por el proceso de socialización violento (Esquivel-Santoveña et al., 2021), de tal suerte que en sus espacios de vida, como el universitario, consideren que ser acosadas es parte de insertarse a la vida pública y productiva, por lo tanto lo minimizan, quizás como una medida de protección o como mecanismo de defensa de negación para no ser revictimizadas o responsabilizadas por el acoso sufrido, coincidiendo con lo señalado por Echeverría-Echeverría et al. (2017).

CONCLUSIONES

La información recolectada refleja que hay una prevalencia alta de violencia en el noviazgo, percibida tanto por hombres como por mujeres, indicando relaciones conflictivas. Al comparar los resultados de la violencia en el noviazgo en dos perfiles profesionales, se rescata que el estudiantado de psicología tiende a reportar más casos con graves índices de violencia en el noviazgo que el de medicina (24.2 % vs 18 %) así como mayor malestar psicológico (37.1 % vs 30.5 %) y reportan haber sufrido más acoso (28.9

% vs 14.4%). Por sexo, se encuentra un mayor índice de reporte de violencia en el noviazgo por los hombres (25.65 %) que las mujeres (23.45 %). Por su parte, reportan en mayor medida malestar psicológico las mujeres (38.93 %) y más acoso (31.85 %) que los hombres. Se identifica una correlación positiva significativa moderada de .672 en los hombres al sufrir acoso y reportar malestar psicológico, esto es que a medida de que se perciben acosados se incrementará su malestar psicológico, este dato indica que este acoso sexual les perturba más que a las mujeres, aunque por supuesto se tendría que revisar otras variables que estén influyendo en su malestar psicológico.

En ellas los datos podrían dar indicios de la normalización de la violencia a través del acoso. El acoso sexual es el factor que más incide en este estudio para reportar el malestar psicológico, sobre todo que viven con inseguridad el tránsito en sus calles. La violencia psicológica es la que está más presente en sus relaciones de noviazgo presentándose en mayor frecuencia el reporte del control por parte de su pareja a través de llamadas y miedo a terminar la relación por el enojo que esto causaría en su pareja.

Una de las limitaciones de la investigación es haberse circunscrito a dos subgrupos poblacionales, así como en la no identificación de la experiencia subjetiva de estar viviendo en relaciones de violencia, esto es que se pudieran recolectar narraciones en donde se relaten qué o cómo es vivida la violencia de pareja, el acoso y su afectación en su bienestar o malestar psicológico. Por otra parte, una de las contribuciones del estudio es explorar la realidad juvenil con instrumentos creados especialmente para la población, y en este caso el instrumento utilizado muestra robustas propiedades de fiabilidad.

Se considera necesario que en los espacios universitarios se creen programas y protocolos específicos para la prevención y atención de la violencia de género, especialmente la relacionada con la fase de desarrollo humano como es la juventud, que necesita acompañamiento en el tránsito para crear nuevas y mejores formas de interacción en donde la violencia deje de ser normalizada y se rompan esquemas de género estereotipados y romper así el círculo de violencia en la que la salud pública está involucrada.

REFERENCIAS

Amor, P., & Echeburúa, E. (2010). Claves psicosociales para la permanencia de la víctima en una relación de maltrato. *Clínica Contemporánea, 1*(2), 97-104. https://doi.org/10.5093/cc2010v1n2a3

APA, American Psychiatric Association (2014). *DSM-5 Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. Editorial Médica Panamericana.

Batiza-Alvarez, F. J. (2017). La violencia de pareja: Un enemigo silencioso. *Archivos de criminología, seguridad privada y criminalística.III*(18), 144-151. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5813533

Castro, R. (2019). *De parejas, hogares, instituciones y espacios comunitarios. Violencias contra las mujeres en México.* [En línea]. Disponible en http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/ENDIREH%202016%20web.pdf.

Cortázar, F. J. (2019). Acoso y hostigamiento de género en la Universidad de Guadalajara. Habla el estudiantado. *La ventana. Revista de Estudios de Género, 6*(50), 175-204. https://doi.org/10.32870/lv.v6i50.7094

Diéguez, R., Martínez-Silva, I. M., Medrano, M. & Rodríguez-Calvo, M. S. (2020). Creencias y actitudes del alumnado universitario hacia la violencia de género. *Educación Médica, 21*(1), 3-10. https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.03.017

Echeverría-Echeverría, R., Paredes-Guerrero, L., Chim, M. D. K., Batún-Cutz, J. L. & Carrillo-Trujillo, C. D. (2017). Acoso y hostigamiento sexual en estudiantes universitarios: un acercamiento cuantitativo. *Enseñanza e Investigación en Psicología, 22*(1), 15-26. https://www.redalyc.org/pdf/292/29251161002.pdf

Echeverría-Echeverría, R., Paredes-Guerrero, L., Evia, N. M., Carrillo, C. D., Kantún, M. D., Batún, J. L. & Quintal López, R. (2018). Caracterización del hostigamiento y acoso sexual, denuncia y atención recibida por estudiantes universitarios mexicanos. *Revista de psicología (Santiago,* 27, 49-60. http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2019.52307

Esquivel-Santoveña, E., Rodríguez-Hernández, R., Gutiérrez-Vega, M., Castillo-Viveros, F., & López-Orozco, F. (2021). Psychological Aggression, Attitudes About Violence, Violent Socialization, and Dominance in Dating Relationships. *Journal of Interpersonal Violence.* 36(15-16), NP8373-NP8394. https://doi.org/10.1177/0886260519842856

Espíndola-Hernández, J., Morales-Carmona, F., Días, E., Pimentel, D., Meza, P., Henales, C., Carreño, J., Ibarra, A. (2006). Malestar psicológico: algunas

de sus manifestaciones clínicas en la paciente gineco-obstétrica hospitalizada. *Perinatología y reproducción humana. 20* (4), http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-53372006000200008

Flórez-Donado, J. P., Montero-Campo, D. I., Muñoz-Guerrero, L. K. & Torres-Salazar, P. L. (2020). Violencia intragénero, una mirada desde el enfoque humanista existencial. *Revista Latinoamericana de Psicología Existencial. Un Enfoque Comprensivo del Ser.* (20), 24-29. https://www.fundacioncapac.org.ar/revista_alpe/index.php/RLPE/article/view/88/pdf

Flores-Garrido, N. & Barreto-Ávila, M. (2018). Violencia en el noviazgo entre estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. Un análisis mixto. *Revista Iberoamericana de Educación Superior, 9*(26), 42-63. https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2018.26.290

Garrido-Antón, M.J., Arribas-Rey, A., de Miguel, J. M., & García-Collantes, Á. (2020). La violencia en las relaciones de pareja de jóvenes: prevalencia, victimización, perpetración y bidireccionalidad. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología, 12*(2), 8-19. https://doi.org/10.22335/rlct.v12i2.1168

García, F., Wlodarczyk, A., Reyes, A., San Cristóbal, C. & Solar, C. (2014). Violencia en la pareja, apoyo social y bienestar psicológico en adultos jóvenes. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP, 12*(2), 246-265. http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v12n2/v12n2a5.pdf

Frías, S. M. (2017). Challenging the representation of intimate partner violence in Mexico: Unidirectional, mutual violence and the role of male control. *Partner Abuse, 8*(2), 146-167 . https://doi.org/10.1891/1946-6560.8.2.146.

Jordan, G. A. (2017). *Delitos de violencia sexual e intrafamiliar en hogares disfuncionales: aspectos generales.* (Licenciatura), Universidad Técnica de Machala, Ecuador. [En línea]. Disponible en: http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/9918. Fecha de consulta: 25 de agosto de 202.

Lazarevich, I., Irigoyen, M., Camacho, A., Sokolova, A. & Delgadillo, H. (2013). Violencia en el noviazgo y salud mental en estudiantes universitarios mexicanos. *Global Health Promotion, 20*(3),94-103. https://doi.org/10.1177/1757975913499032

Llerena-Benites, R. C. (2016). Percepción y actitudes frente al acoso sexual callejero en estudiantes mujeres de una universidad privada de medicina. *Horizonte Médico (Lima).* 16, 62-68. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-558X2016000100009

Ludin, S., Bottian, J., Debnam, K., Orozco-Solis, M. G., & Bradshaw, C. (2018). A Cross-Natioal Comparison of Risk

Factors for Teen Dating Violence in Mexico and the United States. *Journal of Youth and Adolescene.* 47, 547-559. https://doi.org/10.1007/s10964-017-0701-9

Mosqueda-Díaz, A., González-Carvajal, J., Dahrbacun-Solis, N., Jofré-Montoya, P., Caro-Castro, A., Campusano-Coloma, E. & Escobar-Ríos, M. (2016). Malestar psicológico en estudiantes universitarios: una mirada desde el modelo de promoción de la salud. *SANUS., (1)*, 48-57. https://doi.org/10.36789/sanus.vi1.58

Olvera-Rodríguez, J. A., Arias-López, J. & Velázquez, R. A. (2012). Tipos de violencia en el noviazgo: estudiantes universitarias de la UAEM, Zumpango. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 15*(1),150-171. http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/30908#:~:text=El%2031%25%20reconoci%C3%B3%20elementos%20de,de%20violencia%20en%20su%20relaci%C3%B3n.

OMS, Organización Mundial de la Salud (2021). Género y Salud de la Mujer. Violencia contra la mujer infligida por su pareja. [En línea]. Disponible en: https://www.who.int/gender/violence/who_multicountry_study/summary_report/chapter2/es/. Fecha de consulta: 18 de octubre de 2021.

OPS, Organización Panamericana para la Salud (2020). Prevención de la violencia. [En línea]. Disponible en: https://www.paho.org/es/temas/prevencion-violencia. Fecha de consulta: 18 de octubre de 2021.

Pacheco, K. & Castañeda J. (2013). Hombres receptores de violencia en el noviazgo. *Avances en Psicología 21*(2),207-221. https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/2/Karina-Pacheco.pdf

Rey-Anacona, C. A. (2017). Diferencias por sexo y variables asociadas con las agresiones sexuales en el noviazgo en universitarios. *Psychologia. Avances de la disciplina, 11*(1), 25-37. https://www.redalyc.org/pdf/2972/297251403002.pdf

Ramos, F. (2021). *Bienestar psicológico y violencia en el noviazgo en mujeres de la Provincia de Ica,* 2021. Tesis de grado. Universidad César Vallejo, Lima, Perú. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/62071/Ramos_PFI-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ramos, D. G., Pompa, M. S., Angulo, L. L., & Rangel, Y. R. (2021). Percepción de violencia en el noviazgo: un acercamiento a su análisis en estudiantes de medicina. *MediSur, 19*(1), 63-70. http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/4772

Rivas-Rivero, E. & Bonilla-Algovia, E. (2020). Salud mental y miedo a la separación en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud. 11*(1),54-67. https://doi.org/10.23923/j.rips.2020.01.035

Richards, T. N. & Branch, K. A. (2012). The relationship between social support and adolescent dating violence: a comparison across genders. *Journal of Interpersonal Violence*, 27, 1540-1561. https://doi.org/10.1177/0886260511425796

Rodríguez-Casallas, M. F. & López-Sáchica, L. R. (2021). *Factores psicosociales desencadenantes de la violencia intrafamiliar y su relación con los tipos de violencia*. (Licenciatura), Universidad Cooperativa de Colombia, Bógota, D.C. [En línea]. Disponible en https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/33746. Fecha de consulta: 21 de agosto de 2021.

Rodríguez-Hernández, R., Riosvelasco-Moreno, L. & Castillo-Viveros, N. (2018). Violencia en el noviazgo, género y apoyo social en jóvenes universitarios. *Escritos de Psicología,* 11, 1-9. https://doi.org/10.5231/psy.writ.2018.2203

Sosa, J., Romero, M., Blum, B., Zarco, V. y Medina-Mora, M. E. (2018). Programa de orientación y atención psicológica para jóvenes universitarios de la UNAM. Características de la población que solicita sus servicios. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, *21*(2),451-477. http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/65284

Sosa-Rubi, S. G., Saavedra-Avendano, B., Piras, C., Van-Buren, J., and Bautista-Arredondo, S. (2017). True Love: Effectiveness of a School-Based Program to Reduce Dating Violence Among Adolescents in Mexico City. *Prevention Science,* 18, 804-817. . https://doi.org/10.1007/s11121-016-0718-4

Triano, P., Morales-Marente, E., & Palacios-Gálvez, M. S. (2021). Tolerancia hacia el ciberacoso en el noviazgo: analizando su relación con la violencia de género. *Health and Addictions / Salud y Drogas, 21*(2), 71-92. https://doi.org/10.21134/haaj.v21i2.5

Trujano, P., Sánchez, A., Yosseff, P. (2013). Violencia bidireccional y varones maltratados. Estudio en una muestra mexicana. *Revista Latinoamericana de Medicina Conductual, 3 (*2), 85-91. https://www.redalyc.org/pdf/2830/283041040006.pdf

UAN, Universidad Autónoma de Nayarit (2021). *Cuarto Informe del Estado General, Presupuestal y Financiero 2019-2020*. [En línea]. Disponible en: https://planeacion.uan.mx/wp-content/uploads/2021/07/4to-INFORME-DE-LABORES-UAN-2019-2020.pdf. Fecha de consulta: 17 de septiembre de 2021.

Valenzuela-Varela, A. & Vega-López, M. G. (2015). Violencia en el noviazgo en adolescentes. Un problema de salud pública. *Salud Jalisco, 2*(3), 164-168. https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=77270

Vega-Cauich, J., & Euan-Catzin, A. J. (2020). *Malestar psicológico, agresividad y*

*bullying en Educación Superio*r. Ponencia VIII Congreso Mundial sobre Violencia en la Escuela, Puerto Vallarta, Jalisco, México. Recuperado el 25 de noviembre de 2021 desde https://www.congresocmve.com/

Viciano-Molina, A. (2019). *Malestar psicológico y estrés en los grados de ciencias de la salud: análisis de la influencia de variables demográficas, académicas y de personalidad*. Trabajo final de grado. Facultat de Ciencies de la Salut. Universidad Jaume I. [En línea]. Disponible en: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/185252/TFG_2019_VicianoMolina_Alejandro.pdf?sequence=1&isAllowed=y. Fecha de consulta: 25 de agosto de 2021.

Zamorano, M. (2017). *Prevalencia del Malestar Psicológico en Estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.* (Pregrado), Universidad de Chile, Chile. [En línea]. Disponible en http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/175293. Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2021.

Zarifinezhad, E., Afshari, P., Kheramine, S., & Hghighizadeh, M. H. (2019). Association between domestic violence against women and self-esteem. *Journal of Advanced Pharmacy Education & Research,* 9(S2), 162-167. https://media.neliti.com/media/publications/279448-the-relationship-between-domestic-violen-6a45f069.pdf